

muchas veces lanzarse desde su rama para coger su pequeña presa alada. Desconfiados siempre, echaban á volar cuando me acercaba á ellos; mas por fin pude matar uno que se veia separado de sus compañeros, posado en un pino albar, en tanto que los otros permanecian en un huerto cercano. Espantados estos al oír el escopetazo, huyeron gritando todos á la vez, y se refugiaron sobre unos nogales que descollaban en la cuesta de una viña poco lejana. Allí permanecieron constantemente, sin aparecer otra vez en la huerta, y al cabo de algunos dias rompieron otra vez el vuelo para no volver.

Hase visto otra bandada en el mes de junio de 1777 en los alrededores de Anspach. Lottinger me escribe que aparecen rara vez en Lorena, que nunca vió mas de dos juntos, que se posaban en las ramas mas bajas de los árboles ó arbustos, y que parecian turbados cual si conociesen haberse desviado. Aun frecuentan menos la Suecia, donde solo se les ve cerca del mar; pero casi nunca visitan la Inglaterra, sin embargo de ser este pais menos septentrional que aquel, y de tener ellos un vuelo bastante sostenido para salvar el paso de Cales. En Oriente se estienden por la zona templada desde la Judea hasta Bengala, y mucho mas allá sin duda, á pesar de no haberseles seguido mas lejos.

Anidan, como la golondrina de las playas y la arvela, en los agujeros que con sus pies cortos y recios y con su pico de hierro, como dicen los Sicilianos, abren en las cuevas cuyo terreno es menos duro; y algunas veces tambien en las orillas arenosas y escarpadas de los rios caudalosos. Tienen estos agujeros hasta siete y mas pies de longitud y profundidad, y en él sobre un colchon de musgo coloca la hembra sus huevos en número de cuatro ó cinco, y aun de seis ó siete, algo menores que los del mirlo. No puede observarse lo que pasa en lo interior de estos oscuros subterráneos, y solo se asegura que no se dispersa la parva. Ello es necesario que se reunan muchas familias para componer las numerosas bandadas que vió Belon en la isla de Candía, siguiendo las laderas de las montañas donde crece el tomillo y donde encontraban las avispas y abejas atraidas por sus olorosos estambres.

Compárase su vuelo al de la golondrina, á la que se parecen en otras muchas cosas, como acaba de verse. En mucho convienen tambien con las arvelas, sobre todo por el vistoso colorido de su plumaje y singular conformacion de sus pies. En fin el Dr. Lottinger, cuya ojeada es justa, les encuentra algunas conformidades con el chotacabras.

Una gran singularidad distinguiria al abejaruco de las demas aves, si fuese del todo cierto que vuela hácia atrás. Eliano admira tal estrañeza, aunque fuera mejor que lo dudase; pues es un error fundado como otros muchos en algun hecho único y mal observado, que cualquiera puede fácilmente idearse. Lo mismo deberá decirse de esa piedad filial con que se ha querido honrar á muchas aves, y en la que lleva esta la palma. Si creemos á Aristóteles, Plinio, Eliano y los que los copiaron, ni aun aguarda que sus cuidados sean necesarios á sus padres para dedicárselos; sírveles, y por solo el placer que en ello encuentra, así que empieza á volar; llévales de comer á sus agujeros, y procúrales todos sus menesteres. Conócese muy bien ser todo ello una fábula; pero su moral es por lo menos escelente.

El macho tiene los ojos pequeños, pero de un rojo vivo, que brilla mas por su contraste con una faja negra; la frente, de bello color verdemar; en la cabeza un castaño teñido de verde; el detrás de la cabeza, y cuello, castaño sin mezcla, pero que va aclarándose á medida que se acerca al dorso; la parte superior del cuerpo, de leonado pálido, con visos verdes ó castaños, mas ó menos vistosos segun las varias incidencias de luz; la garganta, de un brillante amarillo dora-

do que remata en algunos con un collar negruzco; la parte anterior del cuello y pecho é inferior del cuerpo, de un azul verdemar que va aclarándose en las partes posteriores; domina ese mismo color en la cola con una leve tinta rojiza y sin ninguna mezcla en el borde esterno del ala; declina despues en verde, y vese con mezcla de rojo en la parte de las alas mas cercana al dorso; casi todas sus pennas tienen el estremo negro; sus pequeñas coberteras superiores aparecen teñidas de un verde oscuro, las medias de rojo, y las grandes matizadas de verde y rojo; su pico negro; sus pies pardo-rojizos (segun Aldrovando, negros); las costillas de las pennas de la cola pardas en el lado superior, y blancas en el inferior. Por fin, son muy distintos por el color y distribucion, resultando de ahí la diversidad de sus descripciones.

Es á corta diferencia del tamaño del zorzal, aunque de forma mas prolongada. El dorso es algo convexo. Belon dice que la naturaleza le hizo corcovado, y despues de devanarse los sesos buscando la razon de tal aserto, nos sale con decir que gusta siempre de volar: satisface muy poco tal razon; bien que no es fácil encontrar la verdadera.

Longitud total, de once pulgadas siete líneas á doce y ocho líneas; pico, unas veinte y seis lí-

neas, ancho en la base, algo arqueado; lengua delgada, y termina en largos filamentos; ventanas de la nariz, cubiertas de una especie de pelo rojizo; tarso, de unas seis á siete líneas, bastante grueso á proporcion de su longitud; el dedo esterno adherido al medio casi en toda su anchura, y el interno solo por su primera falange como en las arvelas; la uña posterior es la mas corta y retorcida; vuelo, de diez y ocho pulgadas y ocho líneas á diez y nueve y diez líneas; cola, cinco pulgadas y tres líneas, compuesta de seis pares de pennas, de los cuales los cinco laterales son iguales entre sí, escediéndolos en diez ó doce líneas el intermedio, que tambien escede en veinte y una líneas á las alas, compuestas de veinte y cuatro pennas segun unos, y de veinte y dos segun otros. El que tuve ocasion de observar no tenia mas de veinte y dos.

Esófago, de tres pulgadas y media, dilátase en la base por un buche glanduloso; ventrículo, mas bien membranoso que musculoso, del tamaño de una nuez regular; vejiguilla de la hiel, grande y de un verde de esmeralda; higado, de un amarillo pálido; dos ciegos, uno de diez y siete líneas y media, y otro de cerca de veinte líneas. No pude medir el tubo intestinal por haber sido maltratado por el tiro.

EL ABEJARUCO DE CABEZA AMARILLA (*).

Merops flavicans. LATH.

ALDROVANDO le vió en Roma. Es notable por la longitud de las dos pennas intermedias de su cola, como tambien por su pico, mas corto á proporcion. Su cabeza es blanca, variegada de amarillo y de color de oro; sus ojos amarillos; sus párpados encarnados; el pecho rojizo; el cuello, vientre y la parte inferior de las alas de color blanquizco; el dorso amarillo; el obispillo, la cola y alas de un rojo muy vivo; el pico de un amarillo verdoso, algo arqueado, largo de dos pulgadas y cuatro líneas; la lengua larga y afilada, casi como la de los picos.

Era mucho mas grande que nuestro abejaruco, y cogia su vuelo veinte y tres pulgadas y cuatro líneas; las dos pennas intermedias escedian en nueve pulgadas y cuatro líneas á las

(*) Pájaro dudoso, que se supone haber sido descrito teniendo á la vista un individuo contrahecho por algun mercader. (A. R.)

laterales. El Sr. Cavalieri, que le poseia, ignoraba su pais nativo.

.....

EL ABEJARUCO DE CABEZA GRIS (*).

Merops cinereus. LATH.

PUEDE que este pájaro no tenga de América mas que su nombre *guauhcutli*, que huele á mejicano, pues así plugo dárselo á Seba. Es del tamaño de nuestro gorrion de Europa, y pertenece al género de los abejarucos por la longitud y forma de su pico, la longitud de las pennas intermedias de la cola, y lo grueso y corto de sus pies. Por supuesto que se le parece tambien por la disposicion de sus dedos.

Su cabeza es de un bello gris, como tambien el dorso, aunque variegado de rojo y amarillo; las dos pennas intermedias de la cola, de un rojo puro; el pecho y la parte inferior del cuerpo, de un amarillo anaranjado; y el pico de un bellissimo verde.

(*). Cuvier ve en él á un sui-manga de larga cola.
(A. R.)

Longitud total, de diez á once pulgadas: el pico y la cola se llevan mas de la mitad.

.....

EL ABEJARUCO GRIS DE ETIOPIA.

Merops cafer. L.

LINEO es el único que habla de él, y no dice mas que una palabra en vista de un diseño hecho por Burmann. Esta palabra, á la que nada puedo añadir, consiste en que su plumaje es gris, que tiene una mancha amarilla en la parte del ano, y que su cola es muy larga.

.....

EL ABEJARUCO CASTAÑO Y AZUL.

Merops badius. L.

COMPRIENDIENDO la parte superior del dorso, domina el color castaño en las partes anteriores; en lo restante del mismo y en la parte inferior, un color verdemar, mucho mas bello y marcado en la garganta, pecho y la parte anterior del cuello, que en ninguna otra parte; sus

alas son verdes en el lado superior, leonadas en el inferior, y con extremos negruzcos; la cola, azul puro; el pico negro, y los pies rojizos.

Encuétrase en la isla de Francia. No es mayor que una alondra moñuda; pero es mucho mas prolongado.

Longitud total, cerca de doce pulgadas y diez líneas; pico, veinte y dos líneas; tarso, cerca de siete; el dedo posterior es el mas corto; vuelo, diez y seis pulgadas y cuatro líneas; cola, cinco pulgadas y once líneas, compuesta de doce pennas, de las cuales las dos intermedias dejan atrás las laterales en unas dos pulgadas y siete líneas, y en cuatro pulgadas y una línea á las alas, compuestas de veinte y cuatro pennas, de las cuales la primera es muy corta y la tercera la mas larga.

VARIEDAD.

EL ABEJARUCO CASTAÑO Y AZUL DEL SENEGAL.

Es una variedad del clima. No aparecen en todo su plumaje mas que los dos colores indicados por su nombre; pero en la reparticion de los mismos hay alguna variedad de la especie anterior. El castaño estiéndose en este sobre las coberteras y pennas de las alas, á escepcion de las mas cercanas al dorso; y tambien sobre las de la cola, á escepcion de la parte escedente de las dos intermedias que es negruzca.

Encuétrase en el Senegal, de donde lo trajo Adanson. Su longitud total es de unas catorce pulgadas, y en lo restante es á corta diferencia como el de la isla de Francia.

EL PATIRICHE.

Merops superciliosus. L.

Los naturales de Madagascar le dan el nombre de *patirichirich*, que se parece á su grito y que creí deberle conservar aunque abreviándole. Su color dominante es un verde oscuro, que cambia en su cabeza en un brillante castaño, menos oscuro en la parte superior del cuerpo, aclarándose sucesivamente en las posteriores é inferiores, y mas aun hácia la cola; las alas tienen el estremo pintado de negruzco; la cola es de un verde oscuro; la garganta de un blanco amarillo en su nacimiento, y de un bello castaño en su parte inferior. Pero lo que le caracteriza mas y le da un aspecto singular es una ancha faja negruzca orlada en su circunferencia de un blanco verdoso; ciñe esta orla la base del pico y abraza el nacimiento de la garganta, tomando como he dicho una tinta amarilla. El pico es negro, y los pies oscuros. Encuéntrase en Madagascar; y es algo mayor que el abejaruco castaño y azul.

Longitud total, mas de trece pulgadas; pico,

veinte y cuatro líneas y media; tarso, muy cerca de seis líneas; el dedo posterior es el mas corto; vuelo, diez y ocho pulgadas tres líneas y media; cola, seis pulgadas y cinco líneas, compuesta de doce pennas; las dos intermedias esceden á las laterales en dos pulgadas y cuatro líneas, y en tres pulgadas y dos líneas á las alas, compuestas de veinte y cuatro, de las cuales la primera es muy corta y la segunda la mas larga. Vi otro abejaruco de Madagascar muy semejante á este por su tamaño, colores y distribucion de los mismos, aunque eran menos saltados. Su pico no era tan recio, y las dos pennas intermedias de la cola no escedian á las laterales. Procedia esta variedad sin duda de la edad ó del sexo. Su faja aparecia orlada de verdemar, y tenia de este mismo color el obispillo y la cola, como otro individuo que trajo Sonnerat; mas este tenia las dos pennas intermedias de la cola muy estrechas y mucho mas largas que las laterales.

EL ABEJARUCO VERDE DE GARGANTA AZUL.

Merops viridis. LATH.

Lo acaecido con un individuo de esta especie largo tiempo despues de su muerte, ofrece un ejemplo de los errores que dan nacimiento á la inconsiderada multiplicacion de las especies nominales. Este individuo, que pertenecia á Mr. Dandrige, habiendo sido descrito, diseñado, grabado é iluminado por dos ingleses, Edwards y Albino, un francés, hábil por otra parte y que tenia á la vista otro individuo de la misma especie, creyó que las dos figuras inglesas representaban dos especies distintas, y en consecuencia las describió separadamente bajo diversas denominaciones. Nosotros, siguiendo constantemente nuestro intento, confundiremos las dos en una, y uniremos á ella como simple variedad el pequeño abejaruco de Filipinas que describe Brisson.

El de Dandrige, observado por Edwards, difiere del de Europa en ser la mitad mas pequeño, y tener las pennas intermedias de la

cola mucho mas largas y estrechas. Era azul su frente; tenia en la garganta una grande mancha del mismo color ceñida de una especie de marco formado en la parte inferior por un semicollar como media luna al revés, y en lo alto por una faja que pasaba por encima de los ojos, y bajaba por los dos lados del cuello como para unirse á las dos estremidades del semicollar. La parte superior de la cabeza y cuello anaranjada; el dorso, las pequeñas coberteras y las últimas pennas de las alas de un verde de papagayo; las coberteras superiores de la cola de un azul verdemar; el pecho y vientre de verde claro; las piernas de un pardo rojizo; las coberteras inferiores de la cola de un verde oscuro; las alas variegadas de verde y anaranjado, y con el extremo negro; la cola en la parte superior de un bello verde, y en la inferior del mismo color, aunque oscuro; sus dos pennas intermedias escedian en tres pulgadas á las laterales, siendo esta parte escedente muy estrecha y de un pardo oscuro; los bordes de las pennas de la cola pardos, así como los pies; el pico negro en la parte superior, y blanquizco en la inferior de su base.

En el que describió Brisson, que es casi el mismo de las figuras iluminadas, faltaba el azul de la frente; el verde de la parte inferior de su cuerpo participaba de verdemar, y la superior

de su cabeza y cuello era del mismo verde dorado que el dorso. Tenia en general una leve tinta de amarillo dorado en todo su plumaje, escepto en las pennas de las alas y coberteras superiores de la cola; la faja no le pasaba por encima de los ojos, sino por debajo. Notó además Brisson que las alas tenian el lado inferior leonado, y que el lado de las pennas de la cola, que era pardo en la parte superior como en el de Edwards, era blanquecino en la inferior; muchas de las coberteras de las alas y pennas de las mismas y de la cola estaban orladas cerca su remate y tenian el extremo amarillo dorado; pero ya se deja conocer que tan insignificantes diferencias escrupulosamente detalladas no traspasan de mucho los límites entre los cuales juegan los colores del plumaje, no solo en los individuos de una especie, sino tampoco en un mismo individuo en diferentes edades, y hasta en un mismo objeto. Lo mismo digo en orden á la desigualdad de las dimensiones, tanto menos real, cuanto muchas de ellas se tomaron de las figuras. Las de la figura de Albino son mayores, y acaso tambien las mas inexactas.

El pájaro llamado por Brisson *pequeño abejaruco de Filipinas* (1) es de igual tamaño y plu-

(1) La descripción que da Brisson de este pájaro es la misma que la del abejaruco de Madagascar, á es-

maje que su abejaruco de Madagascar de collar. La principal diferencia que se advierte entre ellos es que en el de Filipinas las dos plumas intermedias de la cola, en lugar de ser mas largas que las laterales, son al contrario algo mas cortas; pero hasta el mismo Brisson sospecha que no habian adquirido aun todo su incremento, y que en los individuos en los cuales adquirieron ya su total longitud, esceden de mucho á las laterales. Es esto tanto mas verosímil, cuanto parecen aquí diferentes de las laterales, y casi conformes con las del abejaruco verde de garganta azul en lo que toca á su parte escedente. Nótanse otras diferencias, pues es fuerza no omitir ninguna; la faja, en lugar de ser negra, era de un verde oscuro, y los pies de un rojo pardo. Mas todo esto no impide que este pequeño abejaruco de Filipinas de Brisson sea de la misma especie que nuestro abejaruco verde de garganta azul, así como los de collar de Madagascar y Bengala. Estiéndose desde las costas de Africa hasta las islas mas orientales del Asia. Su tamaño es á corta diferencia igual al de nuestro gorrion.

La descripción que da Brisson de este pájaro es la misma que la del abejaruco de Madagascar, á es-

cepcion del color de la faja y sincipucio, la longitud de las dos pennas intermedias de la cola y del semi-collar, de que carece.

Longitud total, siete pulgadas y siete líneas (tendría probablemente cerca de diez pulgadas y dos líneas, como nuestro abejaruco verde de garganta azul, si hubiesen adquirido todo su incremento las dos pennas intermedias de la cola); pico, diez y siete líneas y media; tarso, poco mas de cinco líneas; vuelo, once pulgadas y ocho líneas; las diez pennas laterales de la cola dos pulgadas y once líneas, y esceden á las alas en diez y seis líneas.

EL GRANDE ABEJARUCO VERDE Y AZUL DE GARGANTA AMARILLA (*).

Merops chrysocephalus. LATH.

ESTE pájaro es de especie nueva, y la debemos á Sonnerat. Difiere de la precedente por su plumaje, proporciones, y sobre todo por la longitud de las pennas intermedias de la cola. Vese en la garganta un bello amarillo que se estiende sobre el cuello, ojos y aun mas allá, interminando en color oscuro hácia la parte

(* Segun Le Vaillant, es un polluelo del abejaruco comm. (A. R.)

ferior. La frente, cejas y la parte inferior de su cuerpo verdemar; las pennas de las alas verdes, orladas de verdemar desde la mitad de su longitud; sus pequeñas coberteras superiores de un verde pardo, y algunas de ellas rojizas; las mas largas junto al cuerpo de un amarillo claro; la parte superior de la cabeza y cuello rojiza; toda la superior del cuerpo verde-dorada; las coberteras superiores de la cola verdes.

Longitud total, once pulgadas y ocho líneas; pico, poco mas de veinte y tres líneas; tarso, siete líneas; la uña posterior es la mas corta y retorcida; cola, cuatro pulgadas y once líneas, compuesta de doce pennas, las diez laterales casi iguales entre sí, escediéndolas las dos intermedias en unas ocho á nueve líneas, y á las alas en veinte y una líneas.

PEQUEÑO ABEJARUCO VERDE Y AZUL DE COLA CUNEIFORME (1).

Merops angolensis. GMEL.

No solo difiere este del anterior por su pequeña talla, sino tambien por el color de su cabeza,

(1) Brisson nos le ha dado á conocer, describién-

por sus proporciones, y sobre todo por su cola cuneiforme, y cuyas dos plumas intermedias no esceden en mucho á las demas. Su plumaje verde-dorado en la parte superior, y azul-verde-mar en la inferior; la garganta amarilla; la parte anterior del cuello castaña; una faja punteada de negro encima de los ojos; las alas y cola del mismo verde que el dorso; el iris rojo; el pico negro, y los pies cenicientos: estos son los principales colores del mas pequeño de los abejarucos. Encuéntrase en Africa, en el reino de Angola. Es el único de este género que tiene la cola cuneiforme.

Longitud total, cerca de seis pulgadas y cinco líneas; pico, poco mas de diez líneas; tarso, cinco líneas; el dedo posterior es el mas corto; cola, cuneiforme, de mas de dos pulgadas y cuatro líneas, compuesta de doce pennas, y escede á las alas en una pulgada y dos líneas.

dole y haciéndole grabar en vista de un diseño sacado del natural, comunicado por Mr. Poivre.

EL ABEJARUCO VERDE DE COLA CERÚLEA.

Merops philippinus. L.

Este pájaro tiene toda la parte superior de la cabeza y cuerpo de un verde oscuro, con visos cobrizos; las alas del mismo color, con extremo negruzco, y el lado inferior leonado claro; las pennas 19.^a y 20.^a marcadas de verdemar en el lado esterno, y las 22.^a y 23.^a en el interno; todas las pennas y coberteras de la cola, de un azul verdemar mas claro en las coberteras inferiores; vese una faja negruzca encima de los ojos; la garganta es amarillenta, declinando en verde ó leonado; esta última tinta es mas subida en la parte inferior; la del cuerpo y piernas es de un verde amarillento que cambia en leonado; el pico negro, y los pies oscuros. Encuéntrase en Filipinas, y es menor que nuestro abejaruco.

Longitud total, diez pulgadas y dos líneas; pico, veinte y nueve líneas; el ángulo de su abertura muy distante del ojo; tarso, seis li-

neas y media ; el dedo posterior es el mas corto; vuelo, diez y siete pulgadas y cuatro líneas; cola, cuatro pulgadas y tres líneas, compuesta de doce pennas casi iguales, escede en unas trece líneas á las alas, que tienen veinte y cuatro pennas, la primera muy corta, y la segunda mas larga que las otras.

FIN DEL TOMO XIII.

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON.

AVIS.

TOMO XIV.

BARCELONA.

CON LICENCIA.

1833.